



Un peronismo fuerte y convocante es posible

Ratificamos la continuidad política de Federales que más que una lista electoral se convirtió en un espacio entusiasta de militancia, épica federal y convicción movimientista.

Pensamos, y ratificamos, que la práctica sana de la democracia interna sería un impulso clave para todo el peronismo. Y esto tiene formas que exceden una compulsa entre listas. La participación concreta de afiliados en el debate y en tareas partidarias construye en sí mismo una reformulación de métodos, prácticas y contenido que el PJ requiere.

Afirmamos que la conducción de Ricardo Quintela en este espacio es garantía de la presencia federal y equilibrada que respeta la importancia de todas las provincias, a la vez que valoramos la calidad empática de un dirigente que muestra coraje para afrontar desafíos y eso, en tiempos líquidos y de dudosas éticas, no es poca cosa para ofrecer en el peronismo.

Solo pocas menciones haremos respecto a nuestra impedida participación en la elección interna. Quintela disputó la presidencia del PJ en virtud de encarnar una propuesta política que habla de **reconstrucción de un Partido Justicialista de la periferia al centro y de las bases a la conducción.**

Lo avalan sus ideas concretas materializadas en su gestión como gobernador cuyo eje central se muestra en la **nueva Constitución provincial**, una Carta Magna de claro signo social y humanista como hace mucho tiempo no existe en el país. Y su conducta ante el gobierno nacional del cual se puso enfrente desde el primer día, siendo el gobernador que más claramente definió su rol opositor sin especular.

Y, finalmente, diremos que es falso no haber conseguido los avales requeridos, ya que los mismos en cantidad más que suficiente, se entregaron con recepción aceptada y ante múltiples testigos, en tiempo y forma.

Para frenar a Milei precisamos un peronismo fuerte y convocante. Queremos un movimiento que construya una sociedad más justa, que achique las asimetrías existentes, convocando con una mirada federal e inclusiva a la transformación de nuestro país; a las y los trabajadores, al sector empresario; a las juventudes, mujeres y diversidades; a las y los referentes del deporte, de la cultura y las universidades; a las y los investigadores y científicos, a las y los jubilados y a todos aquellos que se sientan identificados con esta propuesta.

La tarea del ahora es “frenar a Milei” y eso no se logra con consignas fuertemente gritadas y escasamente consolidadas en prácticas concretas. Hay nuevas demandas de la sociedad y eso requiere de una organización fuerte y moderna que las comprenda y las represente, no está de más recordar la necesidad, histórica, de enamorar nuevamente a nuestro pueblo. Si no ampliamos, repetiremos derrotas.



Desde hace bastante tiempo hay un declive económico e institucional notorio que provoca fuertes reacciones adversas a las identidades políticas y a la dirigencia que participó en esos gobiernos. El apoyo que mantiene el Presidente y su centralidad se explican también por la crisis opositora.

No es cierto que todo lo que hoy ocurre sea exclusiva responsabilidad de los anteriores ejecutores del poder. Hay de eso, pero nada comparado con la brutal y acelerada degradación social a la que nos somete el actual gobierno de Javier Milei.

Federales propone un peronismo que es más que una fuerza política; es un movimiento de transformación social y cultural que no solo responde a las necesidades del presente, sino que anticipa el futuro, construyendo un mundo donde todos tienen un lugar, una voz, y un propósito. Esta es la revolución del peronismo federal: audaz, inclusivo, profundamente humano donde cada provincia es parte fundamental de la grandeza de la Nación.

Porque seguimos en la lucha, somos la esperanza. ¡Federales. Un grito de corazón!